

Desde Madrid

POLÍTICAS

El anuncio de la próxima visita a esta villa y corte del general Silvestre, después de las realizadas por los generales Marina y Jordana, ha preocupado hondamente a la opinión, y no falta quien asegure que el gobierno está dispuesto a seguir una política de paz en Marruecos, muy parecida a la de Francia y, al decir *parecida*, me complazco en convenir en que hace perfectamente «El Imparcial», exponiéndonos el ejemplo de Francia en la política marroquí, digno de ser imitado: el ideal, no ya de las intervenciones civilizadoras, del género de la que Francia y España realizan ahora en Marruecos, sino de las mismas empresas guerreras de conquista, debe ser el que sintetiza la frase de Liautey: «Al ocupar una posición pienso ante todo en la factoría que en ella podremos establecer».

Ese ideal es, pues, el de todos. Nadie puede creer hoy en España, y muy claramente lo demostró la falta de buen éxito de la manifestación *pro pace*, organizada por los socialistas, que los gobiernos españoles hacen la guerra por gusto o sólo por la guerra y no con un fin infinitamente superior.

Pero es evidente que para realizar una política semejante a la que realizan los franceses, hace falta un espíritu nacional distinto del dominante en España: hace falta que en el país se dé el conocimiento, si no unánime, por lo menos muy generalizado, de lo que la intervención colonizadora puede significar; en Francia ese conocimiento ha determinado la formación de un partido que actúa muy activamente; en España sólo comprendió la opinión pública la guerra en Marruecos, mientras se le presentó, en la primera campaña de Melilla, como una continuación de la Reconquista.

Entonces se siguió entusiasmando a las gentes al grito de «¡Guerra al infiel marroquí!», y ni entonces, ni después, cuando esta política pudo ser mejor definida, nos cuidamos bastante de hacer comprender a las gentes lo que la intervención española en Marruecos significa.

Muy al contrario, tan aferrados estaban los espíritus de ciertas gentes al concepto de la guerra por la guerra, que se tomó como único pretexto para combatirla, que podía favorecer determinados intereses industriales; es decir, lo único que la podía justificar, si en efecto, lo que hace Francia debemos tomarlo, como creemos, por ejemplo maestro de nuestra conducta.

La política liberal ha sido siempre política de paz; pero la paz, es necesario conquistarla, y a esa conquista no siempre, ni generalmente por el esfuerzo de las armas únicamente, encamina su labor el general Marina, que, para hacerla, precisamente fué nombrado por el gobierno liberal.

Pero el general Liautey tiene para hacer esa política de paz un apoyo en la opinión pública de su país, a la que no asustan los combates, cuando son necesarios y a la que, además, no se da cuenta de la lucha que diariamente sostienen sus soldados; y el general Marina carece de esa fuerza, que es superior a la de muchos escuadrones y muchas baterías.

En nuestro país aun hay muchas gentes que no comprenderían la acción civil en Afri-

ca y ésta es, sin duda, una de las causas que me induce a dudar que se obtenga el resultado apetecido con esa nueva acción que se intenta.

Ene

LATIGAZOS

«El Vallés Nou», al dar cuenta del concurso pecuniario prestado por la Cámara Agrícola del Vallés a las distintas solicitudes y requerimientos que a tal fin se le han hecho, dice que en 1908 obsequió con un pulverizador al ganador del concurso «Virtut, Mérit i Treball»

Yo creo que debió ser para la ganadora.

Así, me resultaría un pillín pornográfico, el que tuvo la feliz idea, la nunca bien ponderada idea del pulverizador.

Caso de ser para el ganador, (masculino, vaya), el de la feliz idea, me resultaría un cochino y un sádico.

¡Caray!

Sigue diciendo «El Vallés Nou», que la citada Cámara, en 1909, aprontó una respetable cantidad, para hacer ciertas gestiones en favor del puente del Congost.

¿Respetable cantidad

Para hacer ciertas gestiones?

¿Y aun la Mancomunidad

Quería dar, Romanones?

¿Y aun semi la otorga Dato

Con cómica seriedad?

Decidme con lealtad:

¿No le véis la cola al gato?

Si amontonáis en un ható

Aquello de las gestiones,

Con un puente y filtraciones...

Naturales. Luego un rato,

Al parche dándole estáis

Con aseó y equidad:

Y añadir moralidad, (P)

Mientras bombeando váis,

Pronto saldréis del atranco

Si habéis cierta habilidad

El aborto será Manco...

¡¡¡Inmunidad!!

Y todo parará en lo mismo.

Si no, al tiempo

¿Con que a *El Vallesá* le parece una futesa el conseguir indultos para pobres presos, que jimen y lloran, en una cárcel, pasados extra-víos?

De esa noticia, con dolor me entero.

¿Do la futesa está?

Con ello se retrata a cuerpo entero

El Vallesá.

Menos mal que ese *Vallesá* es ful.

Sólo tiene de tal el pseudónimo.

Scianca-Ferro

Justo homenaje

El pasado miércoles, el ayuntamiento y la sociedad coral «Amigos de la Unión» dieron cumplimiento a un acuerdo tomado tiempo ha.

A las nueve de la noche dirigieron en corporación al domicilio del sabio metereólogo y respetado amigo nuestro don Dionisio Puig y Soler, para hacerle solemne entrega de

dos artísticos pergaminos en los que se le nombra, respectivamente, hijo adoptivo de Granollers y socio de honor de aquella entidad.

El alcalde, señor Barangé, en nombre del ayuntamiento e interpretando los deseos de Granollers y el poeta, don Enrique Margarit, en nombre de la sociedad «Amigos de la Unión», hicieron patente al señor Puig que se enorgullecían de ser cumplidores de tan justo acuerdo.

El señor Puig, hondamente emocionado, tuvo frases de cariño y agradecimiento por la distinción de que era objeto.

El coro interpretó, con gran acierto, sentidas composiciones, que fueron aplaudidas por el numeroso público que, congregado en la plaza de la Corona, parecía querer tomar parte en tan simpática fiesta.

Fueron obsequiados los individuos del coro con un *lunch*, haciendo los honores de la casa, con exquisita amabilidad, las distinguidas esposa e hijas del ilustre homenajado.

Reciba el señor Puig nuestra felicitación y sepa que EL DEMÓCRATA siente por él profunda admiración y sincero cariño.

La Reforma de Granollers y el nuevo Hospital Asilo

El sábado, 20 del corriente, quedó constituida, en la reunión que se celebró en las Casas Consistoriales, una Junta de Reforma de Granollers y construcción del nuevo Hospital Asilo.

Esta Junta está constituida por dos Comités, Ejecutivo uno y de Honor otro, habiendo el Ayuntamiento nombrado, para formar parte del primero, a los señores don José Barangé, don Antonio Cunillera, don Esteban Riera, don Jaime Estrada, don José Coma, don Manuel Puntas, don Buenaventura Viladecans, don Miguel Blanxart, don Francisco Torras, don Jaime Serra y Dachs, don José Pibernat, don Francisco Ribas, doctor don Onofre M.^a Biada, don José Tardá, don Juan Verdaguer, don Félix Fages y don Antonio de Argila.

Para constituir el de Honor, quedaron nombrados el señor Alcalde, el Diputado a Cortes por este distrito, los Diputados provinciales, el señor Párroco Deán del Vallés, el Iltr. señor Juez de 1.^a Instancia, el señor Juez Municipal, el señor Registrador de la propiedad, don José Maluquer y Salvador, don Andrés de Boét y el Excmo. señor don Antonio de Argila, los presidentes de las sociedades recreativas y los directores de periódicos de la localidad.

Los señores del Comité ejecutivo, reunidos, acordaron nombrar presidente de la Junta a don Francisco Ribas, vicepresidentes don José Barangé y don Félix Fages, tesorero don José Pibernat y secretario don Jaime Serra y Dachs.

Se acordó abrir un concurso, en el que podrán tomar parte todos los propietarios que quieran ofrecer terrenos de una cabida de 4 a 6 cuarteras para el emplazamiento del nuevo Hospital Asilo, pudiendo presentar proposiciones por todo el día 5 de enero próximo en las Casas Consistoriales a nombre de la Secretaría de esta Junta, admitiéndose también ofertas parciales de terrenos de menor cabida.

Después de cambiar impresiones sobre varios de los asuntos de que tendrá que tratar esta Junta, iniciaron los asistentes una subscripción para la construcción del nuevo Hospital